

Taller de Autonomía Personal, Cuidados y Tareas Domésticas Personal Empowerment, Care and Housework Workshop.

DESEADA CANO CEBALLOS

RESUMEN

En las siguientes líneas se explicará una experiencia de coeducación desarrollada en un instituto de secundaria, a partir de un taller que tenía como objetivo promover y potenciar la educación de niños y niñas como personas, educando y compensando las deficiencias en la socialización que nos encasilla a mujeres y hombres en roles, conductas y valores “masculinos” y “femeninos”. Para alcanzar dicho objetivo y planificar las distintas intervenciones que se desarrollarían en cursos sucesivos, se partiría del conocimiento, habilidades, actitudes e ideas previas del alumnado y sus familias. La información obtenida de la experiencia revelará datos relevantes sobre las actitudes estereotipadas todavía existentes en distintas generaciones y la necesidad de intervenir para fomentar la corresponsabilidad e igualdad entre hombres y mujeres.

Palabras claves: educación, principios de educación, política de la educación, coeducación, enseñanza y formación, actividades escolares, práctica pedagógica.

ABSTRACT

In the following lines explain the coeducational experience developed in a secondary school, from a workshop which aimed to promote and enhance the education of children as people, educating and compensating for deficiencies in socialization pigeonholed us women and men in roles, behaviors and values "male" and "feminine." To achieve this objective and to plan the various interventions that would be developed in successive courses, would be based on knowledge, skills, attitudes and preconceptions of students and their families. The information gained from the experience reveal relevant data on stereotyped attitudes still exist in different generations and the need to intervene to promote responsibility and equality between men and women.

Keywords: education, principles of education, educational policy, coeducation, leaching and training, school activities, teaching practice

INTRODUCCIÓN

La Ley Orgánica 3/2007 para la Igualdad efectiva de mujeres y hombres en su artículo 23 prescribe que “el sistema educativo incluirá, dentro de sus principios de calidad, la eliminación de los obstáculos que dificultan la igualdad efectiva entre mujeres y hombres y el fomento de la igualdad plena entre unas y otros”. Para ello en el artículo 24 nombra entre las actuaciones que la Administraciones educativas pueden desarrollar:

- “La atención especial en los currículos y en todas las etapas educativas al principio de igualdad entre mujeres y hombres...”
- “La eliminación y el rechazo de los comportamientos y contenidos sexistas y estereotipos que supongan discriminación entre mujeres y hombres”

Asimismo, LEY 13/2007, de 26 de noviembre, de medidas de prevención y protección integral contra la violencia de género, en su artículo 11 establece la coeducación como acción y medida principal para la prevención de la violencia en el ámbito educativo.

En este sentido, la LOE ya planteaba como uno de los principios en que se inspira el sistema educativo español, la transmisión y puesta en práctica de valores que favorezcan la libertad, la igualdad efectiva entre hombres y mujeres y de oportunidades que ayuden a superar cualquier tipo de discriminación.

Es en este contexto legislativo, donde se sitúa el Taller de Autonomía Personal, Cuidados y Tareas Domésticas, que se desarrolló en el Instituto de Secundaria Alixar, ubicado en Castilleja de la Cuesta, como resultado de la colaboración entre la responsable de Coeducación del Centro y la Técnica en Información y Animación del Centro Municipal de Información a la Mujer del municipio.

Con el objeto de que la experiencia se convirtiese en un punto de partida para el cambio de actitudes y reducción de estereotipos y hábitos sexistas, se pensó que se debía partir del conocimiento y análisis de las ideas previas y de la situación real del alumnado y sus familias, en cuanto a:

- Sus modelos de masculinidad y feminidad.
- Las desigualdades existentes en función del género en el reparto de las tareas domésticas y de cuidado.

- El uso y distribución de los tiempos de ocio y trabajo según la asignación de roles a uno y otro sexo.

Dicho análisis habría de servir de punto de partida para dar a conocer y analizar con el alumnado y con sus familias, otros modelos de masculinidad y feminidad que garanticen el respeto y la igualdad entre las personas, alejados del estereotipo tradicional.

La experiencia se inició en el ámbito de las tareas domésticas y autonomía personal, con un grupo de primero, como muestra de la población de primero.

DESARROLLO DEL TALLER

El taller se desarrollo en tres sesiones de una hora que coincidían con la hora de tutoría. En cada una de ellas se desarrollaron distintas actividades, las cuales se diseñaron a partir de las ideas obtenidas del libro Aprender a cuidar y a cuidarnos. Experiencias para la autonomía de la vida cotidiana (Solsana, Tomé, Subías, Pruna y de Miguel, 2007).

- **Primera sesión:** el objetivo de esta primera sesión era evaluar las actitudes iniciales del alumnado, respecto al reparto equitativo de las tareas domésticas entre los sexos, y evaluar lo que creen que saben sobre las habilidades o destrezas de determinadas tareas domésticas.
 - *Actividad 1:* cuestionario inicial anónimo, que se dirigía a los alumnos y las alumnas, sobre el reparto equitativo de las tareas domésticas y posterior debate.
 - *Actividad 2:* cuestionario anónimo al alumnado sobre saberes domésticos, con su puesta en común (cada uno/a lee al azar lo que ha escrito otro compañero/a). La intención era que los alumnos y alumnas reflexionaran sobre sus habilidades para desarrollar determinadas tareas domésticas y de cuidado.
 - *Actividad 3:* encuesta a las familias. Se elaboró una encuesta con el objetivo de detectar discriminaciones y estereotipos sexistas en las familias del alumnado. Se entregó un par a cada alumno/a, para que le pidieran a su padre y a su madre o tutor/a que la rellenaran.

- **Segunda y tercera sesión:** los objetivos de estas sesiones fueron que los chicos y las chicas generalizasen y contrastasen lo aprendido en el ámbito familiar, que dialogasen sobre la necesidad de la corresponsabilidad para que las cosas funcionen mejor, que aprendieran a detectar los estados de ánimo de los miembros del núcleo familiar para que puedan ayudarles cuando están preocupadas o tristes y fueran conscientes de la importancia de desarrollar las habilidades necesarias para la resolución de conflictos en el ámbito familiar.

- *Actividad 1:* juego de simulación. En grupos de tres o cuatro personas, constituidos por chicos y chicas, tenían que imaginar que todas las personas del grupo eran integrantes de una misma familia (con edades comprendidas entre 10 y 18 años), excepto uno/a que sería muy pequeño/a. Se les explicó que su padre y su madre tenían que ausentarse de casa durante cuatro días por motivos familiares y tendrían que quedarse solos en casa.

La tarea consistía en hacer una lista de las tareas necesarias para que la casa funcionase mientras la madre y el padre estuviesen fuera. Se les aclaró que tenían que hacer referencia tanto a los aspectos relacionados con el cuidado instrumental - comprar, cocinar, limpiar...- como a las que tuviesen que ver con las necesidades afectivas de los miembros de una familia o con sus problemas de relación. Una vez confeccionada las listas se realizaría una puesta en común.

- *Actividad 2:* cuestionario sobre tareas doméstica y puesta en común. Con el cuestionario se pretendía hacer un recorrido por las diferentes tareas del hogar y las personas que se suelen hacer cargo de ellas, como una forma de visibilizar esta labor y de motivar a los niños y niñas a su implicación, llegando a una alternativa “ideal”.

A continuación relacionamos los cuestionarios nombrados.

Cuestionarios utilizados en el desarrollo del taller

1. CUESTIONARIO INICIAL

(Obtenido de Solsana, Tomé, Subías, Pruna y de Miguel, 2007, página 49).

Preguntas	De acuerdo	En desacuerdo
Las tareas domésticas tienen que hacerlas fundamentalmente las mujeres.		
Cuando las mujeres trabajan fuera de casa, las tareas domésticas tienen que repartirse entre los miembros de la familia.		
Los chicos y las chicas tienen que aprender por igual a hacer, y compartir, las tareas domésticas.		
Las chicas heredan de sus madres las habilidades para hacer las tareas domésticas.		
En la escuela se puede aprender a hacer las tareas domésticas.		
Si un chico hace las tareas domésticas podemos decirle que es un “marica”.		
El cuidado de los hijos y de las hijas es cosa de las madres.		
Los hombres y los chicos no hacen tantas tareas domésticas porque no saben hacerlas.		
Las mujeres nacen con una habilidad especial para hacer las tareas domésticas.		

2. CUESTIONARIO SOBRE SABERES DOMÉSTICOS

PREGUNTAS	RESPUESTAS (según baremo)			
	1	2	3	4
¿Podrías explicar qué hay que hacer para preparar un plato en la cocina?				
¿Sabrías explicar cómo se pone una lavadora?				
¿Cómo se hace la limpieza de una habitación?				
Para planchar una pieza de ropa hay que...				
Si tengo que ir a comprar la comida de casa...				
Si alguna persona de casa se encuentra mal, tengo que cuidar de ella...				
Si en casa alguien está triste o tiene problemas, hay que...				

Baremo: 1. No sé nada; 2. Sé un poco; 3. Lo sé hacer bien; 4. Podría explicárselo a un amigo/a

3. CUESTIONARIO SOBRE REPARTO DE TAREAS DOMÉSTICAS

Tarea	Persona que realiza la tarea				
	Madre	Padre	Ambos	Otras personas	Nadie
Cocinar					
Ir a la compra					
Barrer					
Planchar					
Hacer arreglos en la casa					
Lavar					
Llevar el coche al taller					
Conducir					
Leer					
Ayudar a los hijos/as con las tareas					
Dar el biberón					
Comprar la ropa de los hijos/as					
Jugar con los hijos/as					
Llevar a los hijos/as al colegio					
Llevar a los hijos/as al médico/a					
Cambiar los pañales					
Asistir a reuniones con maestros/as					

4. ENCUESTA PARA PADRES Y MADRES

1. ¿Trabaja fuera de casa?	SI		NO	
2. ¿Su pareja trabaja fuera de casa?	SI		NO	
3. ¿Cree que hoy día la mujer tiene los mismos derechos que el hombre?	IGUALES		MÁS	MENOS
4. ¿Es frecuente que en su casa su hijo/a oiga expresiones parecidas a esta? "Las niñas no hacen eso porque son cosas de niños" o al contrario.				
5. ¿Le riñe a su hija/o cuando hace cosas que Vd. cree que son propias del otro sexo?				
6. ¿Cree que a la hora de asistir a los mismo lugares con los amigos / as, tienen la misma libertad los hijos que las hijas?				
7. ¿Cree que hoy día la mujer puede acceder a cualquier puesto de trabajo?				
8. ¿Existen aún profesiones que son de la parcela exclusiva del hombre o de la mujer?				
9. ¿Valora Vd. el trabajo doméstico como un trabajo más?				
10. ¿Fomenta en su hijo actitudes de colaboración en las tareas domésticas? ¿Y en su hija?				

11. De las siguientes tareas señale con una X quién las realiza:

TAREAS	Padre	Madre	Ambos
Hacer arreglos en la casa			
Conducir			
Barrer			
Llevar el coche al taller			
Planchar			
Leer			
Ayudar a los hijos / as con las tareas			
Cocinar			
Ir a la compra			
Lavar			
Llevar a los hijos / as al médico/a			
Comprar la ropa de los hijos / as			
Jugar con los hijos / as			
Dar el biberón			
Cambiar los pañales			
Llevar a los hijos / as al colegio			
Asistir a reuniones con maestros / as			

12. ¿Quién cree que tiene más libertad de horarios? Subraye la respuesta:

13. ¿Cree que el hombre está menos capacitado que la mujer para los trabajos domésticos?

14. Cuando compra juguetes a su hijo/a ¿piensa y elige aquellos que cree que son propios de su sexo?

15. ¿Considera frecuente que los padres y las madres recriminen a los hijos/ as por las siguientes acciones? Coloque la respuesta en cada línea.

Acciones	SI	NO
Jugar los niños con muñecas		
Jugar las niñas con camiones, coches, etc.		
Jugar las niñas al fútbol		
Coser los niños		

16. Valore la repetición de las siguientes frases:

	Frecuente	No frecuente
Los niños no lloran, eso lo hacen las mujeres		
Los niños no juegan con muñecas		
Las niñas no dicen palabras feas		
Los niños no friegan, ni barren		
Las niñas no juegan con juguetes de niños		
Los niños tienen que ser valientes		

17. ¿Cree que los padres y las madres consideran maduros a los hijos antes que a las hijas?

18. ¿Cree que el hombre en general comparte con la mujer el trabajo doméstico y los problemas derivados de la educación de los hijos / as?

RESULTADOS DE LAS ACTIVIDADES

Cuestionario inicial

A esta actividad asistieron 15 chicos y 7 chicas y se obtuvieron los siguientes resultados:

- Con la primera idea “Las labores domésticas tienen que hacerlas preferentemente las mujeres” todas las chicas y los chicos se mostraron en desacuerdo, menos un chico, que se mostró de acuerdo con la idea.
- Con la segunda idea “Cuando las mujeres trabajan fuera de casa, las tareas domésticas tienen que repartirse entre los miembros de la familia”, todos los chicos y las chicas se mostraron de acuerdo.
- La tercera idea “Los chicos y las chicas tiene que aprender por igual a hacer y compartir las tareas domésticas”, todos/as se mostraron de acuerdo.
- En la cuarta idea “Las chicas heredan de sus madres las habilidades para hacer las tareas domésticas”, 4 chicos y 2 chicas estaban de acuerdo, estaban convencidas.
- En la quinta idea “En la escuela se puede aprender a hacer las tareas domésticas”, las respuestas de la mayoría de los chicos y más de la mitad de las chicas estuvieron en desacuerdo con la misma.
- El 100% de los chicos y de las chicas se mostraron en desacuerdo con la idea “Si un chico hace las tareas domésticas podemos decirle que es un marica”.
- En relación a la séptima idea “Los hombres y los chicos no hacen tantas tareas domésticas porque no saben hacerlas”, más del 50% de las chicas se mostraron de acuerdo y solo tres chicas se mostraron en desacuerdo. Mientras que 10 chicos (el 66,6 %) se mostraron en desacuerdo y solo 5 chicos estaban de acuerdo con esta idea.
- Con la octava idea “El cuidado de los hijos y de las hijas es cosa de las madres”, 20 personas estaban en desacuerdo, pero 2 chicos sí se mostraron de acuerdo.

Valoración: podemos decir que los chicos y las chicas piensan mayoritariamente que las tareas domésticas y los cuidados son responsabilidad de ambos sexos pero todavía algunas chicas y chicos (4 chicos y 2 chicas) piensan que las mujeres están más capacitadas por herencia.

Cuestionario sobre Saberes Domésticos

A esta sesión asistieron 15 chicos y 7 chicas y se obtuvieron los siguientes resultados:

- En la primera cuestión, cuando se les pregunta si sabrían preparar algún plato en la cocina, habría que destacar que el porcentaje de chicos y chicas que no sabían nada o poco, es prácticamente el mismo (algo más del 50%). Sin embargo, había dos chicas que podrían enseñárselo a un amigo.
- Con respecto a cómo se pone una lavadora, más del 50% no sabía nada o muy poco, pero solo una chica no sabía nada. Destacar que hay dos chicas que podrían explicárselo a un amigo/a. Por tanto, el porcentaje de chicas que sabían hacerlo muy bien era mayor que el de chicos.
- Con respecto a cómo se hace la limpieza de una habitación, el 100% de las chicas sabían hacerlo y podrían enseñar a un amigo/a y casi el 100% de los chicos también.
- El porcentaje de los chicos y chicas que sabían hacerlo bien y podrían enseñárselo a un amigo es el mismo.
- Destacar que cinco chicas sí sabían planchar una pieza de ropa y que cinco chicos afirmaron saber hacerlo, frente a 10 que no sabían nada o sabían muy poco.
- Respecto al hecho de ir a comprar la comida, todos y todas sabían hacer la compra y podrían explicárselo a un amigo/a, menos un chico que no sabía.
- Respecto al “cuidado” nos sorprendió positivamente que tanto los chicos como las chicas sabrían cuidar a otras personas (9 chicos de los 15) e incluso cinco de ellos podrían explicárselo a un amigo. Sólo un chico decía que “sabe poco”.
- En cuanto a las emociones, destacar que un alto porcentaje de chicos y chicas se preocuparían si en casa alguien tuviese problemas o estuviese triste y serían capaces de animarles y ayudarles, destacando el alto porcentaje de chicas (5 de 7) que podrían explicarle a un amigo/a cómo hacerlo.

Valoración: se puede comprobar que en el ámbito doméstico, los chicos y chicas decían tener más conocimientos y disposición en relación a los quehaceres más personales (hacer o arreglar la habitación y realizar las compras) que a las tareas propiamente domésticas (poner la lavadora...), ámbito en el que la mayoría decían que no sabía.

Destacar que los chicos se interesaban y/o sabían más de cocina, mientras que las chicas sabían más sobre la plancha. Por otro lado, sorprendió muy positivamente las habilidades y conocimientos que parecían tener los chicos en el terreno de los cuidados y atenciones a personas que lo necesiten. Parecía haber un gran desarrollo afectivo y emocional relacionado con el cuidado y la atención por los otros.

Juego de simulación

En esta actividad se observaron una serie de aspectos que especificamos a continuación:

- En cuanto a la Autonomía Personal en el hogar destacar que “cocinar” lo nombraron 5 de los 5 grupos que se formaron; “ir a la compra” 4 grupos y “poner la lavadora” fue nombrado también por 4 grupos.
- Pero sin embargo, las tareas de “fregar”, “tender” y “quitar o poner la mesa” sólo es nombrada por 1 o 2 grupos.
- En cuanto a los Cuidados, destacar que todos los grupos se volcaron en la atención y cuidado del menor: llevarlo al colegio o guardería, cambiarle los pañales, llevarle al parque o jugar con él, etc. También 4 grupos mencionaron la tarea de “dar de comer” al menor.
- En relación a la Resolución de Conflictos solo un grupo ha hecho mención a ella.

Valoración: En esta tarea se volvió a poner de manifiesto que los chicos y chicas manifestaban menos conocimientos y habilidades por las tareas de limpieza y orden de la casa, y más interés y/o conocimiento por los aspectos de cuidado personal y del otro. La resolución de conflictos no parecía ser para ellos un elemento importante de la convivencia.

Cuestionario sobre el reparto de las tareas domésticas.

La corresponsabilidad en cuanto a la educación de los/as hijos/as, en la mayoría de las respuestas dadas por los chicos y las chicas fue de “ambos”, o de la madre, en todo caso. Resaltar o destacar que la asistencia a reuniones con maestros/as en ningún caso la realizaba sólo el padre.

En cuanto la corresponsabilidad en las tareas domésticas “cocinar” e “ir a la compra” eran realizadas por ambos o por la madre. En ningún caso eran realizadas sólo por el

padre, según las respuestas dadas por las chicas, y en un solo caso, era del padre, según los chicos.

Destacar que tanto “cocinar” como “ir a la compra” eran tareas compartidas por ambos, mientras que las tareas de “limpieza, lavado y planchado” eran realizadas mayoritariamente por la mujer. En el caso de la “plancha” el 100% de las chicas decían que era una tarea realizada por las madres.

La tarea de “conducir” la realizaba el padre o ambos, pero solo en un caso, era la madre sola la que conducía en el núcleo familiar, según un chico. Sin embargo, en relación a “llevar el coche al taller”, las chicas decían hacerlo los padres en un 100% de los casos, y los chicos también nombraron a los padres casi en un 62%.

Habría que puntualizar que presumimos que el caso que siempre nombra al padre como la persona que únicamente realiza la tarea, sea de un chico que vive sólo con su padre.

Valoración: Se observó cierta corresponsabilidad en las tareas domésticas en general, aunque las tareas propias del hogar seguían siendo más de las madres, mientras que las establecidas como propiamente masculinas (arreglos en casa, conducir y llevar el coche al taller) seguían siendo de los padres. También se pudo hablar de corresponsabilidad en las tareas de cuidado y de educación de los hijos y de las hijas. Se puede decir, que aunque los estereotipos todavía estaban presentes, se denotaba una mayor participación de los hombres que lo que venía siendo normal en décadas anteriores.

Encuesta para padres y madres.

De los resultados de la encuesta pasada a las madres y padres del alumnado del grupo de primero, se detectaron discriminaciones y estereotipos sexistas, principalmente, en los siguientes aspectos:

- El reparto del trabajo doméstico (lavar, planchar, fregar, barrer...), que era casi exclusivo de ellas, al igual que los cuidados.
- La implicación familiar en la educación de los hijos e hijas, la compra de juguetes y en cuanto a los roles que se le asignaban a los chicos y a las chicas a la hora de jugar.

- Los mensajes implícitos estaban muy estereotipados. Los padres siguen diciéndose frecuentemente frases como “los niños no juegan con muñecas” o “los niños tienen que ser valientes”, mientras que las madres utilizan con frecuencia “las niñas no dicen palabras feas” y coinciden con los padres en “los niños tienen que ser valientes”.
- En cuanto al tratamiento dirigido a los niños y a las niñas sobre la actitud que es propia de un chico o una chica.

En general, se puede decir que había un reconocimiento de casi un 50% por parte de las mujeres y de los hombres de que las tareas domésticas y la educación de los hijos/as corresponden a ambos. Aunque el número de tareas que desarrollaban las madres era significativamente mayor que la que realizaban los padres, en lo relacionado con las tareas puramente domésticas (planchar, barrer, lavar...), las atenciones y cuidados de los hijos/as.

Padres y madres reconocían que los primeros se implicaban bastante en la cocina y se estaban implicando más en “dar el biberón” o “ayudar en las tareas de los hijos/as”. Por otro lado, Habría que destacar que el reconocimiento del hábito lector en la mujer por parte del propio hombre. O leían ambos o la que leía en casa era la mujer.

En lo referente a las profesiones, aunque tanto hombres como mujeres reconocían, mayoritariamente, que la mujer puede acceder a cualquier tipo de trabajo, consideraban, también mayoritariamente, que existen profesiones exclusivas del hombre y de la mujer. Al parecer, consideraban que las tareas propias y establecidas socialmente como masculinas las siguen haciendo ellos.

Valoración: En las ideas y pautas educativas de los padres existían estereotipos y actitudes sexistas, tanto por parte de padres como de madres. Pero se detectó una mayor implicación de los padres en las tareas de cuidado de los hijos e hijas y del hogar y la mayor participación de estos es en la cocina. Este aumento de participación, quizás se pueda explicar, por el gran reconocimiento social que en los últimos años está teniendo el arte de cocinar, donde destacan popularmente grandes profesionales masculinos. Sin embargo, parece que las tareas propias y establecidas socialmente como masculinas, las siguen haciendo ellos.

CONCLUSIONES

En el taller que se ha explicado se observó la existencia una línea conductora en los resultados obtenidos y analizados en todas las actividades realizadas, de la cual se pudieron abstraer dos ideas generales:

- La corresponsabilidad en el tema de los cuidados parecía empezar a estar bastante presente en la cotidianidad, por parte de ambos sexos. Esto lo demostraba tanto las respuestas dadas por los padres y madres al cuestionario como por las habilidades y conocimientos que explicitaron los/as adolescentes. De hecho, los resultados de los cuestionarios dirigidos al alumnado guardaron bastante relación con la información recogida en el cuestionario de las familias.
- La corresponsabilidad en las tareas domésticas seguía estando estereotipada, aunque se observaron avances en relación a épocas anteriores. Esto correlacionaba con los mensajes implícitos que los alumnos y alumnas recibían en el hogar y con las expectativas y demandas de los adultos, que seguían teniendo un matiz sexista.

A partir de dichas ideas, se propusieron las siguientes estrategias:

- Seguir trabajando sobre los resultados en cursos posteriores para modificar las actitudes discriminatorias por razón de sexo detectadas, haciéndolo extensible a los demás grupos del mismo nivel.
- Ampliar la población de muestra para el próximo curso y trabajar durante más sesiones.
- Informar al AMPA y a la comunidad educativa para organizar actividades coeducativas que impliquen a todos sus miembros, tales como: talleres de tareas domésticas: cocina, planchado, costura, etc.; y charlas sobre cuidado y afectividad, entre otros.
- Incluir estas propuestas en el Proyecto Educativo de Centro

Para concluir, se destaca la importancia de seguir trabajando y educando en igualdad al alumnado en los centros educativos y de trabajar también con sus familias y su entorno social, bajo la convicción de que en la educación en valores en general, y en los valores de igualdad entre hombres y mujeres en particular, resultan una cuestión fundamental los modelos de padre y de madre que el chico o la chica encuentre en su familia, así como los roles sociales asociados a hombres y mujeres.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Solsana, N.; Tomé, A.; Subías,R; Pruna, J.; de Miguel, X. (2007): Aprender a cuidar y a cuidarnos. Experiencias para la autonomía de la vida cotidiana. Consejería de Educación – Junta de Andalucía. Colección Plan de Igualdad, nº3. Ediciones Octaedro.

REFERENCIAS LEGISLATIVAS

- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. (BOE 4/5/ 2006).
- Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo para la Igualdad efectiva de mujeres y hombres. (BOE 23/3/2007).
- Ley 13/2007, de 26 de noviembre, de medidas de prevención y protección integral contra la violencia de género. (BOE 13/2/2008).

PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL DE LA AUTORA

DESEADA CANO CEBALLOS

- Licenciada en Psicopedagogía
- Diplomada en Magisterio
- Profesora sustituta interina de la especialidad Intervención Sociocomunitaria,